



Guía de
reparaciones
sencillas para
tu hogar

tot!
MAGAZINE

tot!

Guía de reparaciones sencillas para tu hogar

1a Edició Abril 2019

TOT MAGAZINE®

Reservats tots els drets. Cap part d'aquesta publicació pot ser reproduïda sense el permís per escrit del titular del copyright.

Editat per: ContenidosClick.es

07 Arregla los desperfectos de las paredes y dales un toque de pintura

- 07 Reparar grietas y desconchones
- 08 Pinta las paredes
- 09 Crea diferentes ambientes escogiendo el color adecuado

11 Quitar el gotelé

12 Renovar las ventanas de madera

- 12 Aísla de forma fácil y económica tus ventanas
- 13 Aislamiento en la caja de la persiana

15 Desatascar el fregadero

- 15 Desatascar un fregadero con un desatascador de tuberías
- 15 Desatascar el fregadero usando otras técnicas
- 16 Poner una rejilla protectora en el desagüe del fregadero
- 16 Evitar verter aceite por el fregadero
- 16 Verter agua hirviendo una vez a la semana

17 Puertas que rozan con el suelo

- 17 Desmonta la puerta
- 18 Sierra o lija la parte sobrante
- 18 Lija la puerta y vuelve a colocarla
- 18 Aceite para las bisagras

19 Reparar los arañazos en muebles de madera o suelos laminados

21 Sustituir los enchufes viejos por nuevos

22 Sustituir una lámpara

- 22 Quitar la lámpara vieja
- 23 Colocar la lámpara nueva



tot!

MAGAZINE

Guía de reparaciones sencillas para tu hogar

Una casa necesita cierto mantenimiento. Sea porque acabamos de mudarnos, sea una casa de obra nueva o de segunda mano puede que tengamos imprevistos y elementos que necesitan pequeñas reparaciones. Si llevamos un tiempo viviendo en la misma casa, es muy probable que con el uso se hayan deteriorado algunas zonas.

Con esta pequeña guía queremos ayudarte a hacer reparaciones sencillas en tu hogar. Los grifos, los fregaderos o las lámparas pueden deteriorarse en algún momento, o es posible que queramos sustituir ciertas partes de la casa por estética o por necesidad. A continuación te contamos cómo puedes afrontar estos pequeños retos de la mejor forma posible. También te damos consejos para alargar la vida de algunos elementos fundamentales de tu hogar.



Guía de reparaciones sencillas que puedes hacer tú mismo en casa

Arregla los desperfectos de las paredes y dales un toque de pintura

Las paredes pueden sufrir desperfectos por diferentes razones. La humedad o el material de la pared pueden ser factores que influyan en esto. Podemos encontrarnos con agujeros, desconchones o grietas que debemos reparar antes de pintar de nuevo la pared. A continuación te contamos cómo proceder.

Reparar grietas y desconchones

Para los desconchones de la pintura debemos pasar una espátula para retirar toda la pintura que sobresalga de la pared y esté mínimamente suelta.

Tras esto, pasaremos la espátula por las grietas para eliminar los restos de yeso y pintura que se hayan desprendido. Después, podemos pulverizar un poco de agua sobre la grieta antes de aplicar la masilla con la misma espátula.

Debemos dejar la zona totalmente lisa, aplanando la masilla con la espátula y eliminando los sobrantes.

Para reparar los agujeros de los tacos podemos cortarlos a ras de la pared o sa-

carlos con la ayuda de una alcayata y posteriormente tirando con unos alicates.

Después te aconsejamos que cojas un trocito de gasa y lo untes en la masilla tapagrietas para introducirla en el agujero que ha quedado. Para finalizar, aplicaremos masilla sobre el agujero para dejar la zona igualada a la pared.

Consulta las especificaciones del fabricante de la masilla y espera el tiempo que te recomiende antes de seguir. Una vez seca, debemos ligarla con cuidado para igualar la textura con la de la pared.

En el caso de que haya grietas habituales en la pared, te recomendamos que uses una cinta tapagrietas antes de aplicar la masilla. Tras esto puedes seguir con el procedimiento anterior.

Pinta las paredes

A la hora de pintar tenemos que tener en cuenta que debemos proteger las zonas de alrededor para evitar que se manchen. Te recomendamos que pongas cinta protectora en los marcos de las puertas y las ventanas, así como en los rodapiés y zócalos.

Cubre también los muebles que hayan quedado en la habitación con plástico protector que puedes encontrar en cualquier tienda de bricolaje. Pinta primero con una brocha o pincel fino junto a los bordes de la pared, las esquinas y alrededor de los enchufes, después puedes coger un rodillo y pintar el resto de la pared.

Crea diferentes ambientes escogiendo el color adecuado

Con los colores podemos modificar el espacio a nuestro alrededor. Escoger el color de las paredes es algo primordial para crear el ambiente que estamos buscando.

Te recomendamos colores claros y brillantes para las zonas de la casa que tengan poca luz natural. Pero siempre puedes combinar diferentes colores en una misma estancia.

El gris es tendencia y combina muy bien con un estilo urbano o industrial. Podemos usar un verde claro o un crema para la misma habitación.

El amarillo mostaza es perfecto para el salón o el comedor. Combina perfectamente con muebles rústicos pero también con un estilo nórdico.

Para los dormitorios podemos escoger colores cálidos. El malva y el morado pueden ser perfectos aliados para varias paredes del mismo cuarto.

El blanco es un color del que nunca te cansarás, pero debemos tener muebles con mucha personalidad, y la madera siempre será tu aliada con este color. Puedes usarlo para los pasillos donde no haya ventanas. Dará el toque de luminosidad que necesitas.



Quitar el gotelé

Quitar el gotelé puede ser un proceso largo pero podemos hacerlo en casa de forma muy fácil aunque con paciencia. Para ello debemos utilizar una pasta especial para cubrir el gotelé.

Para esto debemos llevar a cabo el mismo proceso que para pintar. Cubriremos las zonas que no queremos manchar, usaremos un rodillo para la aplicación general y una brocha fina para las esquinas.

Es mucho más cómodo aplicar el emplaste especial para tapar el gotelé que rascarlo todo. Tenemos que tener en cuenta el grosor del gotelé para ver si con una capa quedará todo perfectamente cubierto o necesitaremos varias para taparlo todo.

Después de cubrir el emplaste lo dejaremos secar el tiempo recomendado por el fabricante y posteriormente pasaremos una llana alisadora para dejar la pared totalmente lisa. Después lijaremos con una lija suave y lo dejaremos reposar toda la noche.

Cuando ya tenemos la pared lisa y seca podemos aplicar la pintura final, pero te recomendamos que primero le des una capa de imprimación para asegurarte de que la pintura que escojas se adhiera perfectamente a la pared.

Renovar las ventanas de madera

Las ventanas de madera, con el paso del tiempo se acaban por deteriorar. Si no podemos sustituirlas por unas ventanas aislantes lo mejor es renovarlas. La pintura suele desconcharse por el sol, así que lo primero que debemos hacer es decaparla y ligar toda la superficie de la ventana.

Una vez que tenemos la ventana lijada podemos comenzar a pintar. No te olvides de colocar cinta protectora en los bordes del cristal y de la pared, para no manchar nada. Puedes utilizar pintura para ventanas, preparada para el exterior, y que puedes encontrar en cualquier tienda de bricolaje especializada.

Utiliza una brocha pequeña o un pincel para resaltar, que te permitirá acceder a todos los rincones. Si te encuentras en un edificio de pisos, es posible que la comunidad tenga una norma sobre el color de las ventanas, asegúrate antes de escoger la pintura.

Según la pintura que elijas deberás aplicar una o dos capas. Lo recomendable es lijar de forma suave una vez seca la pintura para ayudar a que se adhiera bien a la madera y eliminar el sobrante.

Cuando la pintura se haya secado puedes eliminar la cinta protectora de los cristales y la pared. Tus ventanas estarán como nuevas.

Aísla de forma fácil y económica tus ventanas

El correcto aislamiento térmico de una casa contribuirá en el ahorro de las facturas energéticas además de reducir la emisión de CO₂ a la atmósfera. Si no puedes sustituir las ventanas de tu casa por unas aislantes, te contamos cómo puedes hacer que sean lo más aislantes posible.

Si se trata de ventanas de un solo vidrio lo normal es que notes cómo el cristal está frío por el interior durante el invierno. Lo más habitual es que el calor se escape por las rendijas.

Para esto podemos colocar burletes para las ventanas en los cierres. Podemos comprarlos en cualquier tienda de bricolaje y aplicarlos fácilmente, pues suelen traer un pegamento en una de los lados.

Esto hará que el cierre de las ventanas esté más hermético y evitará que salga el calor por las rendijas.

Otra pequeña solución de aislamiento que podemos instalar fácilmente son las láminas aislantes para el vidrio de la ventana. Se colocan como una lámina de vinilo convencional, usando un secador para que se queden perfectamente pegadas al cristal, y actúan como aislante. Es una buena alternativa si no podemos sustituir las ventanas por unas de doble cristal.

Aislamiento en la caja de la persiana

Aislar la caja de la persiana también es algo que podemos hacer fácilmente en casa. La caja de la persiana es un hueco que está abierto al exterior y por donde se nos escapa el calor en invierno si no está correctamente aislado.

Podemos aislar el interior de la caja de la persiana usando materiales preparados para el aislante térmico. Entre ellos podemos escoger entre la lana de roca o el poliestireno extruido, muy comunes en la instalación de aislamiento térmico en casa.



Desatascar el fregadero

El fregadero es uno de los elementos de nuestra casa que más usamos. Puede sufrir atascos con más frecuencia de la que desearíamos, sobre todo si las cañerías son viejas. A continuación te contamos cómo desatascar un fregadero usando diferentes herramientas y técnicas que están al alcance de nuestra mano.

Desatascar un fregadero con un desatascador de tuberías

Para esto debemos crear un vacío en las tuberías. Tenemos que tapar el rebo-sadero, que es el orificio que suele estar en un lateral de la pila. Una vez tapado podemos colocar el desatascador y bombear el agua. Gracias a este vacío que hemos creado, el bombeo funcionará y el fregadero se desatascará.

Desatascar el fregadero usando otras técnicas

Otra forma de desatascar el fregadero es usando una mezcla de agua caliente, bicarbonato y vinagre. Este método será más efectivo si la pila está más o menos vacía. Si, al contrario, está llena de agua, la mejor técnica será la del desatascador.

Lo primero que debemos hacer es verter una taza de bicarbonato por el desagüe. Tras esto verteremos el vinagre. Esto hará una reacción química y escucharemos un sonido en el interior de la tubería. Después de que este sonido cese debemos echar el agua caliente. Esto desatascará la tubería.

También podemos comprar un producto especializado para desatascar las tuberías. Sigue las instrucciones del fabricante para esto, pues en muchas ocasiones

deberás dejarlo actuar para que el producto pueda deslizarse por la tubería para desatascar el tapón.

Una vez hemos desatascado el fregadero debemos tener en cuenta ciertos consejos para evitar que esto vuelva a suceder:

Poner una rejilla protectora en el desagüe del fregadero

Esto recogerá los restos de comida que queden en los platos cuando los aclaramos y nos permitirá poder cogerlos fácilmente y tirarlos a la basura sin que se cuecen por el desagüe.

Evitar verter aceite por el fregadero

El aceite puede crear atascos al mezclarse con el jabón del lavavajillas formando tapones muy duros que pueden ocasionar una avería más seria. Guarda el aceite en recipientes y luego llévala a reciclar.

Verter agua hirviendo una vez a la semana

Un mantenimiento muy sencillo para las tuberías del fregadero es verter una olla de agua hirviendo una vez a la semana para ayudar a eliminar cualquier residuo acumulado en las paredes de las cañerías.

Puertas que rozan con el suelo

Una de las razones principales por las que las puertas pueden rozar en el suelo es el calor. Podemos encontrarnos puertas de madera que se dilatan y durante el verano rozan los suelos.

Las puertas deberían estar preparadas para esta dilatación, pero en ocasiones nos encontramos con puertas mal fabricadas.

Otra de las razones por las que las puertas pueden rozar en el suelo es que hayamos instalado tarima flotante o hayamos sustituido el suelo y este sea más grueso.

Para esto debemos tomar medidas y eliminar el sobrante de la puerta para evitar que el roce acabe erosionando el suelo, sobre todo si es nuevo.

Una alternativa a cortar o lijar el bajo de la puerta es añadir arandelas en las bisagras de la puerta, de esta forma se elevará un poco y evitaremos el roce. De todas formas, si las bisagras no permiten el añadido de arandelas, tendremos que proceder lijando o cortando la puerta.

Lo primero de todo es medir los milímetros que debemos cortar de la puerta y marcarlo con un rotulador. La zona que cortaremos o lijaremos es la parte inferior de la puerta.

Desmonta la puerta

Lo primero que debemos hacer es desmontar la puerta. Depende del sistema de sujeción te será más o menos sencillo. Lo más habitual son sistemas de

bisagras donde la puerta está encajada y podemos liberarla fácilmente sacándola hacia arriba.

Sierra o lija la parte sobrante

Dependiendo de cuánto sea lo que sobra, escogeremos entre lijar o serrar la puerta. Para serrarla lo más conveniente es usar una sierra de calar eléctrica.

Coloca la puerta sobre unos caballetes o sobre una mesa que uses para trabajos de bricolaje. Sujeta la puerta para que no se mueva mientras cortas el sobrante y sierra los milímetros o centímetros sobrantes.

Lija la puerta y vuelve a colocarla

Después lija la zona par que no queden impurezas ni astillas y vuelve a colocar la puerta desde arriba en las bisagras.

En el caso de que el sobrante sea muy poco, podemos evitar serrar y usar una lija eléctrica para eliminar un milímetro o dos de la madera y así evitar que roce con el suelo.

Aceite para las bisagras

Con el tiempo las bisagras de las puertas pueden hacer ruido. Esto se puede resolver de forma muy fácil. Aplicando aceite multiusos en spray en las bisagras engrasaremos las bisagras y con esto evitaremos que las puertas suenen al abrirse o cerrarse.

Reparar los arañazos en muebles de madera o suelos laminados

El uso y los roces pueden provocar arañazos en los muebles de madera y los suelos laminados, que por mucho que limpiamos no se terminan de eliminar.

Para este tipo de arañazos en la madera, la cera es nuestra mejor aliada. Podemos aplicarla directamente sobre los arañazos, previamente calentada con un secador para hacerla más manejable. Tras esto, podemos usar una espátula de madera o de plástico para terminar de extenderla en la superficie y que penetre en los arañazos.

Frotaremos con un paño para eliminar el sobrante y dejar toda la superficie igualada.

La cera para madera es la mejor opción cuando se trata de arañazos profundos en la madera, aunque si se trata de pequeñas imperfecciones, no muy profundas, podemos recurrir a los rotuladores de retoque. Estos rotuladores sirven para retocar pequeños arañazos en el suelo. No es necesario aplicar cera u otra sustancia, únicamente debemos pintar con los diferentes tonos de rotulador que podemos encontrar en el mercado hasta que la zona esté totalmente rellena.

Para evitar futuros arañazos en el parqué o suelos laminados, podemos colocar fieltro en las patas de los muebles para que se desplacen deslizándose y evitar daños.

Aspirar el suelo con regularidad también evitará la presencia de impurezas que al pisar pueden dañar la madera. Las alfombras pueden ayudar a evitar daños en zonas del suelo que se usen con regularidad. Ten en cuenta que la suela de algunos zapatos también puede provocar daños en el suelo de parqué.

Un buen mantenimiento evitará tener que hacer reparaciones con tanta frecuencia.



Sustituir los enchufes viejos por nuevos

Una sobrecarga o el uso pueden hacer que los enchufes de la casa se acaben desgastando. Podemos creer que sustituir un enchufe es una tarea complicada pero en realidad es una reparación sencilla que podemos hacer por nosotros mismos.

Para cambiar un enchufe asegúrate de haber desconectado la entrada de luz del cuadro general. Lo primero que debemos hacer es desmontar el enchufe viejo. Para esto desenroscaremos los tornillos que lo sujeten a la pared, en función del tipo de enchufe será un tornillo central o dos laterales.

Retiraremos el embellecedor en el caso de no formar parte del mismo mecanismo que el enchufe. Después retiraremos la parte interior metálica y desconectaremos los cables que van al enchufe.

Tras esto, colocaremos el enchufe nuevo. Lo primero que debemos hacer es conectar los cables siguiendo los colores. Según el tipo de enchufe los colocaremos atornillándolos o mediante presión. Meteremos los cables dentro de la pared de nuevo, junto con el mecanismo metálico del nuevo enchufe. Después atornillaremos el embellecedor para terminar de colocarlo.

Una vez hayamos colocado el nuevo enchufe, volveremos a conectar la luz y comprobaremos que funciona correctamente. Si estás enchufando un aparato eléctrico que tampoco funcionaba con el enchufe anterior, comprueba que tenga una potencia soportada por la instalación.

Sustituir una lámpara

Esta es una de esas tareas que vamos dejando porque creemos que es demasiado compleja o nos va a llevar mucho tiempo. Pero cambiar una lámpara en nuestra casa, sabiendo lo que hacemos, es un proceso fácil y rápido, que podemos llevar a cabo por nosotros mismos.

Ten en cuenta, a la hora de escoger la lámpara, el estilo decorativo de la habitación. También tienes que tener en cuenta el material, el color y el tamaño. Además, en función de la altura del techo, si es una lámpara colgante, presta atención a la altura máxima que tendrá, para que nadie tropiece con ella.

Lo primero que debemos hacer es cortar la luz del diferencial en el cuadro eléctrico. Esto te permitirá utilizar máquinas eléctricas, como un taladro. No obstante, si tienes dudas, es mejor que cortes la luz general de la casa.

Quitar la lámpara vieja

Debemos quitar la lámpara que tenemos ahora instalada, así que procederemos quitando la bombilla, desmontando el casquillo y desconectando los cables que la unen al techo.

Si se trata de una lámpara con apliques has de hacer marcas para saber dónde debes taladrar. Después, colocaremos los tacos en los agujeros donde irán sujetados los apliques de la nueva lámpara. Si los cables que salen del techo son demasiado largos para la nueva lámpara, córtalos y después péralos unos 8mm usando un pelacables.

Es el momento de hacer la conexión eléctrica entre la nueva lámpara y los cables del techo. Recuerda que cada uno debe ir en el color que le corresponde.

Colocar la lámpara nueva

Ahora colocaremos la nueva lámpara. Si es de apliques la sujetaremos primero a estos, asegurándonos que la base está bien sujeta al techo y que no hay peligro de desprendimientos de ninguna parte.

En el caso de tratarse de una lámpara suspendida, vendrá con un plafón de tamaño variable. Normalmente este plafón viene con un cable largo que podemos acortar escondiendo el sobrante dentro de él, de esta forma seleccionaremos la altura final de la lámpara.

Lo último que haremos será colocar las bombillas en la lámpara. Conectaremos la entrada de la luz y comprobaremos que todo funciona correctamente.

En el caso de no funcionar, debemos volver a desmontar la lámpara para comprobar que hemos hecho bien las conexiones. Esperamos que esta guía de reparaciones sencillas para tu hogar te haya resultado de utilidad.



tot!

MAGAZINE

Tel: +376 876 555 • totmagazine@assegur.com

www.totmagazine.com

tot!
MAGAZINE